

# **AHORA LES TOCA A USTEDES. DEFENSAS, LUCHAS Y POSIBILIDADES DE ESTUDIANTES Y DOCENTES EN TIEMPOS DE CRISIS.**

Eduardo Langer  
Universidad Nacional de San Martín,  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina  
langereduardo@gmail.com

Jesica Hidalgo  
Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina  
jesihida@gmail.com

Gabriel Diosques  
Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina  
gabrieldiosques@gmail.com

## **Resumen**

El objetivo de este escrito es describir las defensas de los derechos a la educación, las luchas cotidianas que se desarrollan en las escuelas y las posibilidades que se producen en tiempos de crisis desde los discursos y las prácticas de estudiantes y docentes atendiendo a una experiencia de elaboración de un proyecto de investigación en formato audiovisual durante el 2018 denominado “Ahora les toca a ustedes. Historias de las crisis”. Ese proyecto desarrollado en una escuela secundaria es producto de una propuesta de articulación con la universidad desde la que se trabaja en torno a acciones de extensión con todo el sistema educativo del partido. Este artículo es producto de esta articulación y se elabora como un modo de sistematizar la experiencia realizada en este proyecto, socializar algunos de los resultados producidos y también poder profundizar algunas de las discusiones analítico conceptuales en torno al problema elaborado.

**Palabras clave:** Defensas y luchas, Educación, Estudiantes, Docentes, Crisis

## **Abstract**

The goal of this paper is to describe the education rights defense processes and the daily struggles taking place in schools. The analysis includes the opportunities arising from the discursivity and practices of students and teachers in times of crisis, and it is based on the review of an audio-visual research project during 2018 called “Now it’s your turn. Stories of crisis”. The mentioned project -which was developed in a secondary school- is the result of a university initiative developing extension actions upon the entire educational system of the territorial section. This article is elaborated as a way to systematize this experience. The article also seeks both to disseminate some of its results and to deepen on some of the conceptual analytical discussions around the issues addressed through the paper goal.

**Key Words:** Struggles & fights, Education, Students, Teachers, Crisis

## Introducción

Familias sin trabajo, desocupación, hambre, pobreza, saqueos, docentes que dejan de recibir su sueldo, estudiantes con horizontes difusos, derechos que no se sostienen, crisis y luchas entre el 2001 y la actualidad, son algunos de las nociones claves que estudiantes y docentes exploran y desarrollan a través de una experiencia pedagógica que se realizó en 2018 en una escuela secundaria del Partido de San Martín.

El objetivo de este escrito es describir a través del desarrollo de ese proyecto de investigación en formato audiovisual denominado “Ahora les toca a ustedes. Historias de las crisis”, las defensas de los derechos a la educación, las luchas cotidianas que se desarrollan en las escuelas y las posibilidades que se producen en tiempos de crisis desde los discursos y las prácticas de estudiantes y docentes.

Ese proyecto de investigación en formato audiovisual desarrollado en la escuela secundaria es producto de una propuesta de articulación con la universidad desde la que se trabajó y se sigue trabajando en torno a acciones de extensión con todo el sistema educativo del partido. Nos referimos a la Feria de Ciencias Humanas y Sociales y al Festival de Cortos Audiovisuales organizada desde la UNSAM para todas las escuelas secundarias del Partido de San Martín. Este artículo es producto de esta articulación y se elabora como un modo de sistematizar la experiencia realizada, socializar algunos de los resultados producidos y también poder profundizar algunas de las discusiones analítico conceptuales en torno al problema elaborado.

La feria y el festival son espacios destinados a impulsar el intercambio entre la comunidad escolar y la universitaria a través de acciones de interrelación entre docentes y estudiantes de las escuelas secundarias con docentes, investigadores y estudiantes de la universidad. El objetivo es que cada escuela secundaria del partido de General San Martín pueda presentar proyectos colectivos pensados y ejecutados por sus estudiantes con la guía de por lo menos un docente, utilizando la creatividad y la capacidad de investigación y construcción científica. La finalidad es impulsar el intercambio de experiencias y/o problemáticas sociales barriales/ locales de los estudiantes para suscitar acciones de articulación entre la universidad, el sistema educativo y los barrios del partido.

Durante el 2018, año en que se desarrolla el proyecto que aquí nos abocaremos a describir y profundizar conceptualmente, se presentaron 58 escuelas con 64 proyectos de investigación y 61 cortos audiovisuales. Participaron alrededor de mil jóvenes de las cuarenta escuelas con la guía de alrededor de setenta docentes del nivel secundario. De esta forma, los jóvenes pensaron, idearon, llevaron adelante un proceso de investigación acerca de un problema social que a ellos más les preocupaba, sobre el que querían saber algo más, querían dar cuenta y/o solucionarlo. La formulación del tema/problema/dilema era totalmente libre, sin ningún tipo de requisito aparte de que fuese del área disciplinar de las humanidades y/o las ciencias sociales. Estos dilemas que presentan los jóvenes no sólo son las preocupaciones que ellos tienen en la actualidad, sino que son ya sus ocupaciones, porque son problemas de los que se están ocupando, son problemas que revelan las tensiones y los desgarramientos

de sus juventudes. Podríamos decir que también revelan sus anhelos, sus deseos, sus posibilidades. También, las de sus docentes que los acompañan y están allí para ayudarlos a desarrollar esas ideas que presentan (Langer, 2017).

La hipótesis que se pretende abordar en este trabajo es que aún en tiempos de crisis, de tristezas y de recesiones los jóvenes y los adultos en las escuelas apuestan por la educación, por soñar y seguir conquistando derechos. Y es en el desarrollo de prácticas escolares innovadoras y a través de maneras solidarias de trabajar y de estar entre docentes y estudiantes que se puede resistir mediante aquello que genera y aporta la educación. Ello en un momento en el que el Estado cambia los términos del gobierno y se presenta como un articulador que busca el compromiso y el impulso de los individuos para garantizar la educación de todos y todas. Es decir, en el marco de nuevas formas de regulación buscan el compromiso y la responsabilidad de las personas, en este caso de docentes y estudiantes, por sus propios procesos educativos en búsquedas de mayor eficiencia. En estas nuevas lógicas, el esfuerzo, el emprendimiento y el voluntarismo aparecen como los valores centrales para asegurarse mejores formas de vida. Este trabajo trata de describir la tensión entre los compromisos que buscan las nuevas formas del gobierno actual y los compromisos y participaciones que logran docentes y estudiantes para escapar a esas formas de regulación. A través de estas formas, se espera aportar una mirada de la comunidad en términos afirmativos, constructivos, de posibilidad y potencia para desnaturalizar y criticar discursos deterministas y fatalistas sobre los derechos, las desigualdades, las crisis, los jóvenes, los docentes en la historia y en la actualidad.

Específicamente, se procura caracterizar las prácticas desarrolladas en la realización de este proyecto y referidas a procesos de disputas en relación con los derechos, la educación, la escuela y la escolarización, atendiendo a las solidaridades y estrategias que despliegan los actores tanto en las instituciones como en los barrios. Aquí se piensa al conjunto de prácticas (Foucault, 2007) como aquellas “maneras de hablar” (p. 158), o maneras de vivir, pensar y hacer que producen subjetividades a través de las cuales los sujetos asumen una identidad en los asuntos sociales e involucran sentidos sobre la relación entre el saber, las instituciones y el poder.

Así este escrito se organiza en dos apartados. Un primer apartado en el que se recuperan algunas breves notas metodológicas de la producción audiovisual y el protagonismo estudiantil desde las miradas de sus docentes en esta experiencia de investigación escolar y de extensión universitaria. Un segundo apartado en el que se desarrollan algunos de los efectos de las crisis en las defensas y las luchas por educación de estudiantes y docentes en las escuelas. Para finalizar se traen a colación algunas ideas finales acerca del proceso y de aquello que se propuso mostrar así como algunos de los resultados más importantes que deja el camino recorrido.

## 1. La producción audiovisual y el protagonismo estudiantil desde las miradas de los docentes

En este marco, se presenta el proyecto de investigación a través de un corto audiovisual denominado “Ahora les toca a ustedes. Historias de las crisis”. Ahora les toca a ustedes implica pensar en las luchas por los derechos en tiempos de crisis y en las formas en que los adultos transmiten o pasan la posta a las nuevas generaciones para continuar con esas defensas y esas pugnas sociales. También, el título del proyecto implica pensar las vinculaciones entre los pasados recientes, los presentes actuales y los futuros porvenires. De ahí, el subtítulo Historias de las crisis. Son docentes que vivieron y padecieron la crisis de 2001, son estudiantes que nacieron por esos años en familias que sufrieron las consecuencias de la desocupación, la pobreza, el hambre, las imposibilidades de apostar a la educación u otros derechos fundamentales. Y a pesar de ello, estudiantes y docentes sostienen la posibilidad de nunca renunciar a tus derechos, jamás dejar de soñar, tal como expresa una de las imágenes que más adelante se muestra.

En este proyecto se trabajó con un total de veinticuatro estudiantes del quinto año de la orientación comunicación de una escuela secundaria. Los y las estudiantes eran de los barrios de Ballester, José León Suárez, Libertador. Es decir, barrios más cercanos a la escuela y céntricos del Partido de San Martín así como barrios periféricos y vulnerables. Si bien diez de ellos y ellas fueron los que motorizaron durante todo el proceso el trabajo, el resto acompañó desde distintos lugares que se expresaron en prestar la casa para trabajar, buscar información, conseguir objetos para filmar el corto, hacer y llevar comida, llevar los materiales y el armado del stand en la universidad, guardar los materiales después de socializado del proyecto. La colaboración y la solidaridad de cada uno desde su lugar y en la medida de sus posibilidades fueron dos procesos centrales para el desarrollo del proyecto porque es a través de ellos que generaron vínculos fuertes entre compañeros y con los docentes así como con el conocimiento. La modalidad de trabajo fue de tipo interdisciplinaria en la que docentes trabajaron conjuntamente desde materias como comunicación, historia, literatura, proyectos de investigación, etc, haciendo actividades rotativas y múltiples con el mismo grupo. Fue un trabajo de todo el año que si bien se focalizó en un grupo de estudiantes, se sumaron otros de otros cursos que también querían participar.

Algunas de las preguntas iniciales que enmarcaron este proceso tuvieron que ver con: ¿cómo afectan las crisis socioeconómicas a los proyectos de realización personal? ¿Qué cosas se pierden y se ganan en situaciones de crisis? ¿Qué acciones puede hacer la sociedad para defender sus derechos y no renunciar a sus proyectos? ¿Cómo afectó la crisis del 2001 en el partido de General San Martín? ¿Qué similitudes y diferencias pueden encontrarse con la situación socioeconómica actual?

La producción de materiales audiovisuales por parte de los estudiantes tiene el fin de propiciar espacios de pensamiento y problematización de la realidad a través de la realización documental, a la vez que generar debates e intercambios acerca de las problemáticas barriales en el espacio escolar (Carpentieri, Dafuncho, Langer y Machado, 2015). Esto es, que la escuela devenga no sólo un lugar donde estar sino un lugar para pensar y problematizar la vida social. Es una de las maneras que en la escuela se puede generar espacios de reflexión a través de los cuales los jóvenes pueden desde su mirada caracterizar sus cotidianos. A través de estas formas, los

estudiantes puedan poner en imágenes y palabras sus pensamientos, sus emociones, sus problemáticas cotidianas, permitiendo pensar y pensar-se en la trama de su propia realidad dentro de la historia, siendo realizadores de producciones audiovisuales que cuentan quiénes son, dónde viven, qué piensan y sienten: se sumergen en sus vidas a través del propio relato tal como dice una de las docentes que acompaña esta producción:

“A mí me dio la sensación que el título los ponía a ellos, a los chicos y a las chicas, en un lugar de protagonismo. Ahora les toca a ustedes. Pero no a ustedes solos y nosotros ya relajémonos que somos de otras generaciones. Ahora vengan ustedes también. Vengan acá, vengan a acompañarnos, vengan a luchar por nuestros derechos, vengan a luchar por la educación. Nosotros docentes, ustedes estudiantes. Bueno ahora llegó el momento también de ustedes. Hasta incluso me emociona. Era el cierre ideal [por el título]”. (Docente, Mujer, Escuela de Villa Ballester, San Martín, 11 de septiembre de 2019).

Los estudiantes se vuelven protagonistas, remarca la profesora. Espera a los estudiantes, los convoca. Entonces, hablar, decir, contar y expresar se vuelven claves centrales en la realización documental que, por otra parte, permite ubicar en la historia las microhistorias que suelen atravesar los sujetos que viven en los barrios más empobrecidos del conurbano bonaerense. Historias de crisis, de defensas de derechos y de luchas. En este caso, por la educación. Se genera un espacio en que palabra y acción, en el sentido que Arendt (1996) lo expresa, se vuelven moneda corriente, en el que los estudiantes aparecen como sujetos sociales, relatando su historia y pensándose en ella. El eje se ubica en la vida cotidiana de los estudiantes y las de sus familias en tanto productores de relatos para ser proyectados. También, en las de sus docentes, tal como dice la profesora, nosotros docentes, ustedes estudiantes.

De hecho, el título Ahora les toca a ustedes surge a raíz de una entrevista que los y las estudiantes realizan a una docente de la escuela quien le cuenta su historia respecto a las crisis. Esa docente se refiere a un diálogo que tuvo con su padre quien había tenido militancia en los años 70. En un momento del diálogo, el padre de la docente le dice a ella “luchamos por nuestros derechos. Nos organizamos en tiempos de crisis. Ahora les toca a ustedes”. A los estudiantes les impactó y les pareció ilustrativa de lo que estaban buscando contar y expresar en el relato audiovisual. Ahora les toca a ustedes tiene que ver con un presente de la generación de hijos de la crisis que lo que hace es tomar en cuenta esa posta que deja la generación pasada. Los y las estudiantes instalan el interrogante por quiénes son, buscaban algo que los identifique y que sea significativo en relación a las entrevistas y a los testimonios que relevaron.

En Ahora les toca a ustedes, los y las estudiantes son protagonistas a través de un proyecto de investigación audiovisual en la escuela secundaria ya que realizan todos los pasos centrales que contiene un ejercicio semejante. Es decir, la investigación del tema, el trabajo con textos teóricos, la realización de las entrevistas, la desgrabación de las entrevistas, la puesta en común de todo el material para armar la estructura del proyecto y del corto, las posibilidades de argumentación a través del análisis del material teórico y de las entrevistas buscando frases y conceptos de los

y las entrevistadas, decidir quién tenía ganas de actuar, quien tenía ganas de manejar la cámara, quién se quería encargar de los vestuarios y de los lugares para filmar, las tareas de producción. También, aquellas tareas de socialización de los resultados cuando se presentaron en la feria en la universidad, tal como se muestra en la Imagen N° 1, implicó muchos días de preparación en torno a las explicaciones y las demostraciones de esos productos finales.

#### 4. Imagen N° 1: estudiantes y docentes en la exposición del proyecto en la Universidad Nacional de San Martín.



La cantidad de tareas propias de un ejercicio de investigación y de una realización audiovisual de largo plazo en una escuela secundaria, implicó la posibilidad de aprender, generar vínculos, organizarse, trabajo en equipo, compromiso, responsabilidad, tal como dicen dos profesores:

“Cuando quedó el producto final fue potentísimo en un montón de aspectos porque hasta alentando a los demás se encontraban roles. Es decir, primero generar ese vínculo de equipo y la organización. El factor humano es fundamental”. (Docente, Varón, Escuela de Villa Ballester, San Martín, 15 de Agosto)

“Se basó en un trabajo en equipo, en el compromiso, en la responsabilidad, en un acompañamiento teórico”. (Docente, Mujer, Escuela de Villa Ballester, San Martín, 22 de agosto 2019).

El proyecto de investigación fue planteado como un proceso que se generó en el tiempo y el conocimiento que se produjo fue a largo plazo y de a poco, en el que la división de las tareas y roles de cada uno de los estudiantes del curso se volvió epicentro para pensar la participación y protagonismo en relación al saber. Los estudiantes son protagonistas porque quieren serlo desde un primero momento o porque así lo sienten durante el proceso. Se vuelven sujetos que expresan, dicen, piensan, reflexionan, se comprometen, son responsables porque la temática, los saberes que allí se construyen, las formas que se generan así lo promueven. Así, el proyecto logra aprendizajes que los docentes buscan a través de puntos de conexión con las vivencias y las problemáticas de sus estudiantes porque, de hecho, las preguntas surgen

de ellos mismos en relación a cuestiones personales. La historia, la literatura, la comunicación y la investigación son contenidos que se suceden de forma transversal en este proyecto y en relación a las materias que tienen los estudiantes con estos docentes. Pero por sobre todo, las formas en que la creatividad de los estudiantes se va produciendo en torno a las nociones de crisis, defensas y luchas por los derechos tal como continuamos.

## **2. “Somos los hijos de las crisis”: efectos en las defensas y luchas por la educación..**

La pregunta por las formas que adopta las crisis en cada época se vuelve central para definir cómo se producen las modalidades de lucha y resistencia en las sociedades. Los y las estudiantes junto con sus docentes exploran en *Ahora les toca a ustedes* esas Historias de la crisis, subtítulo del corto documental. Allí se proponen contar parte de esas historias en su relato audiovisual. Casi como una respuesta a la pregunta por el “¿quiénes somos?” (Foucault, 1991: 60) que implica un cierto rechazo a los procesos de violencia cotidiana que viven los sujetos, los estudiantes y docentes se conjugan para contestar a esas formulaciones diciendo somos hijos de la crisis. Allí hay rechazo a la injusticia y al maltrato ante aquello que no creen correcto o que creen injusto, porque ante todo quieren defender sus derechos. Pero también hay expresiones de nuevas formas de ser de los estudiantes que tienen que ver, fundamentalmente, con no callarse y responder en contextos donde se profundizan las desigualdades en tiempos de crisis. Los y las estudiantes junto con sus docentes se piensan, se describen y dicen cómo son ellos en contextos caracterizados por las crisis.

Ese contexto social y económico argentino de fines del siglo XX y principios del siglo XXI está caracterizado por el desempleo, la precarización del trabajo y el subempleo, la producción de marginados coyunturales, la incertidumbre, la disminución del poder adquisitivo de los salarios, la desigualdad social, el empobrecimiento y la falta de oportunidades para los sujetos. Hasta 2001, se habían alcanzado niveles extremos de desocupación, subocupación y precarización del trabajo, las tasas más altas que recuerda la historia productiva y el deterioro de la situación laboral en nuestro país (Beccaria y Serino, 2001). Desde la década de 1970 y hasta comienzos del 2000 ininterrumpidamente, las políticas laborales provocaron el cierre de una enorme cantidad de industrias y la expulsión de mano de obra, sobre todo en el Partido de San Martín que fue la “capital de la industria”. Se configura un período de exclusión de un gran número de trabajadores, quienes al no ser integrados al mercado de trabajo quedan marginados del sistema formal y deben insertarse al mercado de trabajo en negro o bien a la economía subterránea (Panaia, 1991). Algunos de estos rasgos son descriptos en el inicio de la producción audiovisual que realizan los y las estudiantes, a través del rap que canta uno de ellos:

“Lo que pasó en nuestro país fue muy malo. En el 2001 había familias sin trabajo. Cada día teníamos que estar luchando. Porque el hambre que había no nos estaba gustando. Luego, por eso, hubo saqueos. Los docentes dejaron de recibir su sueldo. Hasta su aguinaldo e incentivo en forma y tiempo. No les quedó otra que hacer un movimiento. Y fue hacer un paro nacional. Que luego fue acompañado por un paro general. Porque el país ya no daba para más. Toda la Argentina unida gritando basta. Y hoy en día la cosa no es tan distinta. Hay colegios y universidades con paros en estos días” (Fragmento de Ahora les toca a ustedes. Historias de las Crisis).

El estudiante canta a través de un rap y pone el acento en las familias sin trabajo, en el hambre y en las luchas por los derechos. Allí el estudiante otorga un sentido contestatario y de denuncia a la creación audiovisual. Tal como se viene sosteniendo, hay una posibilidad de pensar las crisis actuales en relación a las pasadas. Es decir, la crisis de 2001 no tan distinta a la crisis actual que él, sus compañeros y sus familias están viviendo en carne propia en la actualidad. Por tanto, la noción de crisis se sucede desde las realidades de docentes y estudiantes en las escuelas para pensar en las transformaciones sociales, económicas, laborales y educativas que se vienen desarrollando en el país hace algunas décadas. De hecho, en un diálogo entre docente y estudiante pensando qué hacer y cómo hacer el proyecto de investigación es donde se comienza a pensar la temática de las crisis y de las juventudes nacidas en esos marcos, tal como expresa el siguiente registro:

“Me puse a reflexionar que nosotros tenemos 17 años. Somos hijos de la crisis. Nacimos en el 2001. Y encima hoy con esta edad.... A un paso de cumplir los 18, veo que estoy en otra crisis. Por lo que estudie y me contaron mis padres, por lo que estoy viendo ahora encuentro puntos de conexión entre aquella crisis y esta”. (Diálogo entre estudiante y docente en la elaboración previa del corto documental, Clase de comunicación, cultura y sociedad, Escuela de Villa Ballester, 2018).

Las defensas y luchas por los derechos se enmarcan como consecuencia de los procesos de crisis laborales, económicos, políticos, sociales y, también, educativos. Nos referimos a la crisis de la sociedad en general y también de la crisis de la sociedad salarial en particular en toda la región. Estas crisis conllevan transformaciones: la destrucción de la idea del mundo del trabajo como elemento integrador de la vida, la desprotección e inseguridad o de una cuestión social a una cuestión de inseguridad (Castel, 2004), cambios subjetivos e identitarios de los sujetos hacia el “nada a largo plazo” (Sennett, 2000: 64). Es decir, las crisis nos agita, nos disloca, nos empuja, nos sujeta, trastoca nuestra vida y, por si fuera poco, nos hace sentir culpables de “nuestro fracaso” (Sennett, 2000). En este marco, los miedos y las incertidumbres de los jóvenes y de los adultos es un dato permanente de la problemática para entender el proceso de desplazamiento de disputas sociales hacia los mismos individuos. Esos miedos e incertidumbres pero también esas defensas y luchas, sostenemos como hipótesis, se despliegan con mayor fuerza en los sistemas educativos de toda la región porque es desde donde se puede dar respuestas a una población que es segunda o tercera generación desocupada y que a la vez posiblemente nunca pueda tener acceso a un empleo estable. En todo caso, este es el argumento de este texto, justamente, la asociación entre miedos,



incertidumbres, crisis y las posibilidades de superación a través de las defensas, las luchas, las respuestas y las acciones de los sujetos en las escuelas.

Las crisis, como dice Valenzuela (1984), ofrecen “una oportunidad inédita para socializar el descontento” (p. 63) porque, por ejemplo, los desajustes –generalizados en épocas de crisis– entre jóvenes promovidos escolarmente y a la vez excluidos del mundo laboral es fuente de frustración o trastorno social. O tal como vislumbra Negri (2009), en esta crisis de pasaje de época del capital industrial a otra del capital financiero, “nos encontramos ante una gran posibilidad” (p. 190). Rockwell (2006) insiste en sostener estas miradas de la cotidianeidad escolar a través de los intersticios, ranuras, resquicios, cortes, grietas, fisuras y hasta de las fallas profundas. Es en esos espacios que los jóvenes estudiantes junto con sus docentes optan, siguiendo a Reguillo (2012), por el deslizamiento sigiloso para denunciar la crisis o para hacer las paces con un sistema del que se sirven instrumentalmente porque asistimos a formas o a “intentos de cerrarle el paso a la crisis, a diferentes luchas contra el estallido de certezas, intentos todos de domesticar la imprevisibilidad que dicen disfrutar” (Reguillo, 2012: 109). Por tanto, las formas de decir que tienen los estudiantes en ese rap introductorio en el corto o bien la estudiante que dice somos hijos de las crisis, son preguntas acerca de las formas que adopta la crisis en cada época, ello con el fin de pensarse, de dar respuestas a ese quiénes somos y también de reflexionar acerca de cómo se producen las distintas modalidades de lucha y de resistencia.

Son justamente estas mismas condiciones las que permiten seguir pensando en las posibilidades pedagógicas en la escuela y, por tanto, en sus posibilidades de vida a través de, como dice Deleuze (2009), la producción deseante. Frente a la actual realidad social y educativa, el desafío está puesto en la pregunta por la posibilidad: la posibilidad de vivir, la posibilidad de qué hacer, la posibilidad de producir conocimiento que reconozca el lugar de los sujetos no capturados por su negatividad sino por su potencialidad, la posibilidad de conformar identidades. Ser hijos de las crisis es dar una respuesta a la posibilidad de transitarla pero también, fundamentalmente, de defender y luchar por aquellos derechos que corresponde a la población, en una sociedad que se dice cada vez más igualitaria pero que es cada vez más desigual.

Así, en el discurso audiovisual van construyendo un relato en relación al derecho a la educación y ante este escenario, signado por la vulneración de derechos básicos, se buscan las maneras de responder y defender los modos de garantizar el cumplimiento efectivo de la escolaridad, desarrollando estrategias de diversa índole para sostenerla frente a una sociedad que se presenta en constante crisis (Langer, Cestare, Villagran, 2015) y pese a los contextos desfavorables en que se encuentran. En este sentido, en el corto aparecen en escena dos adultos, que son docentes de los estudiantes, hablando sobre la historia de la crisis económica y educativa de 2001. Allí se sucede un interrogante central que es por el lugar de la educación en estas crisis. Tal como se sucede en el corto audiovisual:

Un pueblo sin estudio es un pueblo que no piensa. La única forma es luchar por la educación. ¿Cómo cambiar las cosas sin educación? (Fragmento de Ahora les toca a ustedes. Historias de las crisis).

La crisis está asociada a las imposibilidades así como la educación hace lo propio con las posibilidades de los sujetos de cambiar el rumbo de las vidas. No hay que desconocer que en Argentina el derecho a la educación, a enseñar y a aprender, se encuentra ya presente en la constitución de 1853. De manera paulatina, las libertades individuales de cada ciudadano fueron dando paso a la idea de que ese derecho no sólo refería a cada persona, sino que debía ser comprendido como un derecho social, dado su alcance e importancia para el conjunto de la sociedad. Así, comprender la educación como derecho social significa que debe ser protegido y asegurado por el Estado, modo tal que todos tengan garantizado su pleno ejercicio. Ello, por supuesto, no implica que dicha educación sea igual para todos. De manera progresiva y sostenida, el derecho a la educación en Argentina se ha encontrado vinculado a las acciones y también las omisiones que realiza el Estado para asegurar el acceso o no de toda la población a la escolaridad formal y obligatoria.

A su vez, el ejercicio de este derecho se encuentra atravesado por las tensiones respecto de las diferencias entre los sectores populares y las élites. A través de los años, el derecho a la educación se ha mantenido como un derecho clave, vinculado a la formación y ejercicio de la ciudadanía y ha ido ampliando los alcances. Así, en el presente se vincula con el ejercicio del derecho a la educación no sólo el acceso a la escuela (Torres, 2006) sino que da cuenta del derecho de toda persona a acceder a una educación, que brinde posibilidades de acceso y participación en procesos de aprendizaje vinculados a los saberes considerados socialmente valiosos y significativos, que permitan a la vez reconstruir los procesos de activación de esos saberes en momentos de crisis. Pero hay expansión de la escolaridad a la vez que hay derechos que siguen siendo negados (Gentili, 2009) en una sociedad de gran polarización y desigualdad social que ha profundizado la brecha entre quienes poseen recursos y quienes no tienen acceso a ellos promoviendo situaciones en que los sujetos se enfrentan diariamente a una realidad que los ubica cada vez más ante situaciones de mayor vulnerabilidad. Es por ello que el estudiante del relato audiovisual se pregunta para qué estudiar una carrera universitaria si total de todas formas no va a conseguir trabajo.

En definitiva, esos derechos tienen historia y que, como decían en las discusiones para la socialización del producto en la exposición de la feria, “nadie te lo da de onda o se ganan porque sí, sino que es producto de las luchas y de batallar por esas ideas que son de lo que uno piensa que es justo”. Desde esta investigación producida en una escuela, estudiantes y docentes piensan a los derechos no como regalos ni como cuestiones que se dan sino como conquistas que se hacen día a día. Quizás sea la idea de conquista una de las prácticas que se sucede en las escuelas día tras día. Los sujetos en las escuelas –directores, docentes, familias y estudiantes- están conquistando derechos todos los días. Por ello no todo es resignación en los estudiantes. Por supuesto, tampoco en los docentes. Tanto unos como otros, a diario luchan contra la exclusión que sufren, pugnan para que estén incluidos en el sistema. Tal como sostuvimos en otros trabajos (Langer, 2018), “a través de novedosas experiencias pedagógicas en las escuelas se producen relaciones sociales entre adultos y jóvenes, inéditas formas de vivir la escolaridad y maneras de percibir las realidades alejadas de los prejuicios y de los sentidos individuales” (P. 339). Los docentes junto con los jóvenes insisten en que la escuela se constituya en un espacio que invite y ayude a imaginar nuevos

horizontes, nuevas posibilidades de vida. Así, en Ahora les toca a ustedes, se invita no solo a la defensa y la lucha por el derecho a la educación porque sin ella no hay futuro posible, sino a nunca renunciar a los derechos y jamás dejar de soñar, tal como se expresa en la Imagen N° 2.

**Imagen N° 2.** Nunca renuncies a tus derechos. Imagen de Ahora les toca a ustedes.



“Nunca renunciar a tus derechos” y “jamás dejar de soñar” no sólo son frases que cierran el corto, sino que fueron las ideas que se convirtieron en ejes en la investigación, en la analítica posterior entre estudiantes y docentes, atendiendo a la vulneración de los derechos en las crisis. Algunos de los interrogantes que giraron en torno a esas frases tuvieron que ver con: ¿Qué situaciones se suceden en esos momentos tan complicados? ¿Cómo hacer valer y ejercer los derechos? ¿Qué herramientas tienen estudiantes y docentes? ¿Qué importancia tiene organizarse y reflexionar en los momentos de crisis sobre los derechos? Ahora les toca a ustedes implica que estudiantes y docentes tengan la posibilidad de abrir los ojos, reflexionar, pensar en los derechos, dar importancia a las luchas, soñar, desear, compartir. Ahora, la relación entre crisis, historia, educación y posibilidad se profundiza en esta experiencia, tal como sostuvieron algunos de los docentes:

“A pesar de los momentos grises de la historia, nunca hay que dejar de soñar. Como que siempre sea la consigna. Nunca dejarnos abatir. Si no siempre adelante. Siempre peleando por nuestros derechos pero también por ser felices. Nunca dejar de soñar”. (Docente, Varón, Escuela de Villa Ballester, San Martín, 4 septiembre 2019).

“Aún en tiempos de crisis, la gente apostó por la educación. Aún en tiempos difíciles, de crisis, de tristezas, de recesiones de todo tipo, se apuesta por la educación, se apuesta por soñar. Mensaje que tiene que ver con la actualidad. Que tiene que ver con seguir resistiendo. Conquistando. No renunciar a los derechos. Seguir conquistándolos. Seguir batallando. Seguir reconociéndonos como sujetos de derechos y que por ende los tenemos que seguir cuidando. Respetando. Conquistando día a día. Paralelamente a eso seguir apostando por nuestros sueños. Y nunca dejar de soñar”. (Docente, Mujer, Escuela de Villa Ballester, San Martín, 11 de septiembre 2019)

El sueño, la pelea y los derechos con la finalidad de ser felices. Eso es lo que remarca uno de los docentes. La otra docente hace la apuesta entre el soñar, resistir y conquistar, tal como sostuvimos con anterioridad. En ambos, las luchas por esos derechos o la posibilidad de resistir y de rebelarse comienza, justamente, cuando advertimos que lo que está presente no es suficiente, cuando sentimos inquietud acerca del modo en que se da lo dado y cuando queremos algo más de lo que se da o hay (Ahmed, 2019). Defender, luchar y resistir, desde la óptica que ofrecemos, constituye las fuerzas y los poderes de los individuos que dicen “no” a aquello que no los convence o que les parece injusto, incorrecto. A la vez, allí hay invención de nuevas posibilidades, dar nuevos sentidos a los modos de sus existencias a través de los sueños, los deseos y la posibilidad de ser felices.

Sin duda, esas pugnas cotidianas de los sujetos en las escuelas expresan las formas creativas, las prácticas productivas, las fuerzas vitales, esas posibilidades de modificar o de luchar por nuevos modos de existencia, por medio del rechazo de un cierto tipo de individualidad que se ha impuesto. Pero por sobre todo de enseñar y de aprender. De hacer algo nuevo y distinto con los saberes. Con estos sentidos sostuvieron la máxima que acompañó a Ahora les toca a ustedes durante todo el recorrido acerca de que todo maestrx en lucha está enseñando, tal como se expresa en la Imagen N° 3 como parte de la socialización que realizaron en la feria de ciencias sociales en la universidad.

**Imagen N° 3.** El stand en la Feria de Ciencias Sociales donde expusieron los resultados del proyecto de investigación.



Los docentes y los estudiantes se encontraron en un proyecto. Pensaron, planificaron, llevaron adelante y socializaron prácticas pedagógicas en las que los saberes sobre la historia, las crisis, las formas de organización, la literatura y la comunicación se volvieron centrales y dieron nuevos sentidos para sus vidas. En definitiva, aquí creemos que estuvo el epicentro de esta experiencia. Es decir, las posibilidades que generaron en la relación con los saberes para trabajar esas preguntas en relación a quiénes somos y qué queremos o deseamos en contextos de crisis. Ellas necesitan ser respondidas y para ello la producción de saberes desde lugares innovadores, creativos y que dan sentidos y posibilidades a las vidas de los individuos en los barrios y en las instituciones, se vuelve herramienta de lucha y resistencia.

### **3 A modo de cierre**

¿Cómo encarna una posibilidad en un sujeto? ¿Cómo puede tener potencia un sujeto? (Berardi, 2019). Sin duda, la escuela, la escolaridad y los sujetos, tanto docentes como estudiantes, se enfrentan ante esos interrogantes, esos desafíos y esas oportunidades. Ante las imposibilidades y las impotencias, se produce lo nuevo, lo porvenir, en esas formas no instauradas de la escolaridad. Esos interrogantes nos instalan en la capacidad de producir y transmitir saberes en un mundo que parece que todo es fugaz, líquido, se desvanece en poco tiempo y en el que las competencias destrozan los relatos de vida de los sujetos. Con este sentido, el primer aporte de este texto fue tratar de pensar y relatar experiencias escolares en las que los y las estudiantes se vuelven protagonistas y productores de saberes y sus docentes son quienes los convocan en relación a los sentidos vividos y profundos que ellos y ellas expresan dentro y fuera del aula. Las defensas y las luchas involucran saberes para poder enfrentar situaciones adversas, de mal-estar, de crisis o de pobreza. Allí hay potencias y posibilidades pedagógicas por explorar.

Justamente, son esas nociones de potencia, posibilidad y luchas constitutivas y centrales para pensar y hacer en el mundo de la educación hoy, mirando hacia el futuro. En la medida en que el futuro es lo que no existe, aquello que está siempre adelante, siguiendo a Ahmed (2009), “la esperanza también implica imaginación, un deseo que nos ilumina acerca de aquello por lo que luchamos en el presente. La esperanza es el deseo y la expectativa de que una posibilidad deseada se haga real” (p. 366). Este es, quizás, el segundo aporte de este texto, la de describir las formas en que esas posibilidades son las que permiten no dejar de soñar y desear, tal como expresan estudiantes y docentes en el corto audiovisual y la experiencia de investigación relatada. Son esos sueños y esos deseos que expresan la necesidad de resistir, siguiendo a Ahmed (2019), por medio de las luchas políticas, a la idea misma de que nuestra mayor responsabilidad sea velar por nuestra felicidad, “lo que significa que resistirnos a la idea de que nuestra propia resistencia responda a nuestra incapacidad de cumplir con nuestra responsabilidad de ser felices” (p.173). Tal como uno de los docentes lo decía explícitamente, luchar por los derechos, no dejar de soñar y ser felices.

Sin duda, en la sociedad y en las escuelas en particular, la solidaridad, la felicidad y la capacidad de que las relaciones físicas produzcan placer es algo que hoy falta y a lo que tendríamos que apostar (Berardi, 2019). En esta línea, algunos interrogantes que esta experiencia pedagógica

y de investigación abren son: ¿Qué y cómo enseñamos, qué y cómo aprenden los estudiantes? ¿Cómo y para qué se producen los saberes que se transmiten en la escuela? ¿Qué tipo de saberes prevalecen y cuáles se priorizan en la escuela? Hay muchas prácticas que se desarrollan en las escuelas en torno a saberes sin relación con aquello que el mercado de trabajo demanda, tales como las que estamos describiendo y que se vuelven posibilidades pedagógicas productivas. Esas prácticas reducen brechas entre el mundo del aula y el de los estudiantes, para contemplar y tener en cuenta al sujeto en su contexto (Langer, 2017). Aquí nos distanciamos de las máximas de las reformas educativas que demandan que los docentes tengamos que conocer a los estudiantes para poder enseñar. Los docentes enseñan y hacen mucho más cosas que enseñar. Los docentes, muchas veces, son como los padres de los estudiantes (Langer y Esses, 2019). Se convierte en desafío pensar esas potencias ante las impotencias del mundo, porque hay formas de producir prácticas y discursos emergentes que inscriben nuevas lógicas a la formación de los sujetos, tal como es esta experiencia aquí sistematizada.

Finalmente, otro aporte de este texto fue caracterizar las nuevas expresiones que se están produciendo en las generaciones de estudiantes en la escuela. Querer aprender, que los respeten, no callarse, defender los derechos y responder en contextos donde se profundizan las desigualdades en tiempos de crisis son algunas de ellas y que aquí se focalizaron. Con ello no queremos ser exhaustivos, seguramente habrán otras y distintas. Aquí dejamos abierto el interrogante por esas nuevas formas que se manifiestan en las juventudes en las instituciones. Claro está que en la actualidad, los signos de defensa y las luchas por los derechos son agitados por la injusticia y el hastío, el anhelo y el deseo “expresando la memoria en una época apática en que triunfa la amnesia” (Onfray, 2011: 288). Esas expresiones que protagonizan los y las estudiantes y las formas en que sus docentes los acompañan en esta experiencia pueden ser vistas como síntomas de esta crisis y, fundamentalmente, también como reacciones “contra los desequilibrios y estragos que ella ha provocado” (Valenzuela, 1984: 8). Son ellos y ellas que se plantan para decir yo tengo derecho a, yo quiero, para qué esto. En esos deseos y expresiones formulan problemas políticos ante dinámicas que no los convencen o les parecen injustas.

## Referencias Bibliográficas

Ahmed, S. (2019). La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría. Caja Negra: Bs. As.

Arendt, H. (1996). Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política. Ediciones Península: Barcelona.

Beccaria, L. y Serino, L. (2001). La baja calidad del empleo en los noventa. En Revista Enoikos N°18. Facultad de Ciencias Económicas: Bs. As. Pp. 21-30.

Berardi, F. (2019). Futurabilidad. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad. Bs. As. Caja Negra

Carpentieri, Y., Dafunchio, S., Langer, E. y Machado, M. (2015). Producir saberes desde la experiencia de un Taller Audiovisual en una escuela secundaria en contexto de pobreza urbana. En Novedades educativas, 294, pp. 27-32.

Castel, R. (2004). La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido? Manantial: Bs. As.

Deleuze, G. (2009). Deseo y placer. En Foucault M. (2009) El Yo minimalista y otras conversaciones. (pp. 181-190). Buenos Aires: La marca Editora.

Foucault, M. (1991). "La Gubernamentalidad". En AA.VV., Espacios de Poder. La Piqueta: Madrid. Pp. 9-26.

Gentili, P. (2009). Marchas y contramarchas. El derecho a la educación y las dinámicas de exclusión incluyente en América Latina (a sesenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos). En OEI- N°49.

Negri, T. (2009). Luchas contra la renta e institución de lo común. En Colectivo Situaciones (2009). Conversaciones en el impasse. Dilemas políticos del presente. Ed. Tinta Limón: Buenos Aires. Pp. 187-202.

Langer, E. (2017). Escuela, pobreza y resistencia. Defensas y luchas cotidianas de estudiantes. Rada Tilly. Del Gato Gris. ISBN 978-987-46647-0-9.

Langer, E. (2017). Las desigualdades sociales y las luchas para mejorar de jóvenes escolarizados. En Revista Argentina de Estudios de Juventud. N° 11, pp. 1-24.

Langer, E. (2018). Los miedos en tiempos de crisis según docentes y estudiantes de Argentina. En Revista Universitas, 28, pp. 19-38.

Langer, E; Cestare, M; Villagran, C. (2015). Estrategias y acciones en una escuela a la que concurren adolescentes y jóvenes de sectores populares en Caleta Olivia/Santa Cruz. En Escuela secundaria: nuevos sentidos. Edición 294. Edición 294. Novedades Educativas. Buenos Aires. Pp. 10-15.

Langer, E. y Esses, J. (2019). La salida es por arriba. Una historia de juventud, pobreza y educación. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Onfray, M. (2011). Política del rebelde. Tratado de resistencia e insumisión. Anagrama/ Colección Argumentos: Barcelona.

Panaia, M. (1991). El trabajo negro en la Argentina. Colección Cuadernos. Instituto de Investigaciones. Facultad de Ciencias Sociales. UBA: Bs. As.

Rockwell, E. (2006). Los niños en los intersticios de la cotidianeidad escolar: ¿resistencia, apropiación o subversión?. En Conferencia presentada en el XI Simposio Interamericano de Etnografía de la Educación Buenos Aires, 2006. Disponible en <http://cursoensenada2011.files.wordpress.com/2011/05/rockwell-los-nic3b1os-en-los-intersticios-de-la-cotidianeidad-escolar-c3baltima.pdf>. Consultado el 22/12/2012

Reguillo, R. (2012). Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto. Siglo veintiuno editores: Buenos Aires.

Sennett, R. (2000). La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona, Anagrama.

Torres, R. M. (2006). Derecho a la educación es mucho más que acceso de niños y niñas a la escuela. Recuperado de [www.oei.es](http://www.oei.es)

Valenzuela, E. (1984). La rebelión de los jóvenes. Un estudio sobre anomia social. Ediciones Sur: Santiago-Chile.

### **Página de la Feria de Ciencias Sociales y Humanas UNSAM**

<http://noticias.unsam.edu.ar/2019/4/5/4a-feria-de-ciencias-humanas-y-sociales/>

**Página del Corto Audiovisual Ahora les toca a ustedes** <https://youtu.be/4cVGDFID0Tw>



### **Notas al final del texto:**

- 1) Para más información ver <http://noticias.unsam.edu.ar/2019/4/5/4a-feria-de-ciencias-humanas-y-sociales/>
- 2) Dos autores son docentes de la escuela secundaria en que se realizó el proyecto y el tercero es docente e investigador de la UNSAM y forma parte de la coordinación de esas acciones de extensión.
- 3) <https://youtu.be/4cVGDFID0Tw>